

ALVAR, Jaime: *Los cultos egipcios en Hispania*. Toulouse: Presses Universitaires de Franche-Comté, 2012, 192 pp. [ISBN: 978-2-84867-418-6].

Nos encontramos ante un catálogo que viene a actualizar, como reconocen el autor y Antonio Gonzales, autor de la *Presentación*, el que en su momento ya elaborara García-Bellido. Surge así de la necesidad de facilitar a los investigadores un nuevo catálogo al que se hayan sumando las novedades de los últimos años. Resulta interesante esta idea, pues en los últimos cincuenta años se ha producido un incremento muy notable en términos cuantitativos de investigaciones en el campo de la Historia Antigua y sería muy aconsejable revisar las obras que actualmente consideramos fundamentales o consolidadas para actualizarlas y complementarlas con las aportaciones recientes. En este sentido, el presente libro es un buen ejemplo de cómo se puede materializar esta idea.

A nivel formal, el contenido se presenta de una forma muy clara y de fácil manejo para el lector. Tomando como base un capítulo teórico titulado «Los cultos egipcios en Hispania», el autor procede a continuación a la presentación del catálogo. La organización de las piezas utilizada resulta correcta, agrupándolas por provincias y dentro de ella por barridos geográficos de norte a sur. Si el propio autor plantea en la introducción que puede no ser el mejor método por arbitrario, consideramos que ciertamente es útil y accesible, pues se accede de forma rápida y cómoda a las piezas.

Igualmente interesante resulta la creación de un apartado que se ha

denominado «Fuera de catálogo». En él se recogen las piezas que no se considera que tengan valor cultural, pero que se han puesto en relación con los *isiaca* y *aegyptiaca*, las que pertenecen a época prerromana (para la que el autor no considera que existiera presencia de divinidades egipcias en el panteón peninsular) y las que proceden de determinadas colecciones fruto del anticuarismo y que tampoco se pueden poner en relación con la religiosidad hispana. Decimos que se trata de un apartado interesante porque se revisan casos que tradicionalmente se han considerado objetos culturales y que la reciente investigación ha considerado para muchos de ellos que no es así, quedando ahora al alcance del investigador saber a cuáles les ha sucedido.

El catálogo se complementa con un mapa desplegable de gran formato. Su tamaño lo hace poco manejable y tal vez hubiera sido más interesante incluir uno de menor tamaño y de alguna manera fijado al libro. La distribución de las piezas muestra grandes vacíos en el mapa, haciendo que parezca aún más innecesario ese formato tan grande. Por el contrario, la localización de las piezas del catálogo en el mapa es sin lugar a duda muy útil y permite que se puedan hacer estudios sobre la distribución del culto por la península.

En cuanto al contenido, se observan dos partes claramente diferenciables, el capítulo teórico y el catálogo. Del primero, son varios los aspectos que podemos destacar. El primero de ellos es la defensa que Alvar hace de la falta de continuidad entre los cultos prerromanos y los egipcios que se constatan en época romana, es decir

que en época prerromana no puede comprobarse la existencia de divinidades egipcias para la península. El segundo es que tales divinidades no son las egipcias milenarias, sino las que surgen en la Alejandría helenística de los Lágidas, de ahí que Isis llegue a Hispania junto con Serapis y no Osiris, por ejemplo. En tercer lugar, Alvar hace una crítica al empleo de lucernas y otros artículos de valor comercial o simbólico (caso de los ushebtis en contextos funerarios, por ejemplo) como justificantes de la presencia de culto, aunque los recoge en el catálogo como *aegyptiaca* útiles para el investigador aunque estén al margen de la religiosidad.

Por tanto, no es simplemente una actualización del catálogo elaborado por García-Bellido, sino que también se introducen nuevas perspectivas desde el punto de vista teórico y que, como se ve en el apartado anterior, son de gran relevancia para comprender uno de los fenómenos más interesantes de la Historia Antigua: los procesos de influencia y de intercambio cultural en el Mediterráneo antiguo. En este caso se centra en aspectos religiosos, pero es obvio que estos se incardinan dentro de la sociedad en general y que son reflejo de las transformaciones que esta vive.

José Manuel Aldea Celada